



FRAY PEDRO DE GANTE EN TEXCOCO
“CUNA DE LA EVANGELIZACION”
Y
“PRIMER ESCUELA OCCIDENTAL DE LA NUEVA ESPAÑA”

Pieter vander Moere o Pedro de Mura, para todos conocido como: Fray Pedro de Gante. Nació en 1480 en Flandes, Bélgica. Fallece en la Ciudad de México el 19 de abril de 1572. El origen de su nacimiento proviene por lo escrito en el libro “Monarquía Indiana” de Juan de Torquemada, que nos cita como su ciudad de origen: Iguañ, en la provincia de Budarda (esta referencia la tomó Torquemada de la carta que escribiera el propio Fray Pedro de Gante el 27 de junio de 1529).

Los tres franciscanos (Fray Pedro de Gante, Juan de Tecto y Juan de Ayora) llegan en 1523, momentos en los que se encontraba en construcción México- Tenochtitlan. Motivo por el cual, y por órdenes de Hernán Cortes, fueron trasladados a Texcoco, ciudad a la que llegaron y fueron recibidos por el tlatoani Ixtlixochitl II “Mira florida”. Los tomó bajo su protección instalándolos en el palacio de Nezahualpilli, su padre, por consiguiente, nieto de Nezahualcóyotl Acolmiztli “Coyote ayunador”, el sabio arquitecto y poeta, señor de Texcoco. Aquí habitó Gante de 1523 a finales de 1526.

A partir de este momento, Gante asumirá el compromiso de la enseñanza y la conversión de los indígenas de la Nueva España, utilizando para su labor evangelizadora su capacidad humanística como fue el enfrentamiento y la denuncia de los abusos encomenderos que impedían la conversión indígena al cristianismo.

Con la llegada de los tres frailes Franciscanos, procedentes del convento de San Francisco de Gante, se da inicio en Texcoco la evangelización, por lo que se le denomina a la ciudad: “Texcoco, Cuna de la Evangelización”. Estos tres frailes iniciaron su evangelización aprendiendo el náhuatl (lengua de los mexicanos), para así facilitar el aprendizaje y la transmisión de la enseñanza y aprendizaje de los indígenas en su tarea evangelizadora. Fray Pedro de Gante fundó en 1523 en Texcoco la primera “Escuela Occidental de la Nueva España”, para poder introducir el culto al nuevo Dios católico, utilizando diferentes métodos como fueron el teatro, la danza, cantos y procesiones; todas ellas de suma importancia en la transmisión a los indígenas.



Se representaron pasajes de la historia cristiana como fue “La Danza de los Moros y Cristianos” (era la batalla entre la fe y la idolatría, entre el bien y el mal). El teatro fue el recurso para explicar conceptos difíciles de transmitir a los indígenas.

Con la fundación de ésta primera escuela Europea en América, el indígena se inició en la alfabetización, se les enseñó a leer y a escribir aritmética elemental y canto para más adelante introducirlos en la fe cristiana, la cual iniciaría con el aprendizaje de las oraciones básicas como era el Padre Nuestro y el Ave María, después vendrían: La señal de la cruz, Los mandamientos y Los sacramentos. Para ello, dividió su día en dos turnos: por la mañana, enseñó a leer, escribir, cantar. Y por la noche, enseñaba la doctrina cristiana y sermones. Este colegio fundado por Gante también fue la primera Escuela de Arte y Oficios para indios, en donde se les enseñó la carpintería, pintura, herrería, albañilería, orfebrería, sastrería y zapatería: oficios que años más tarde trasladaría a la Ciudad de México, cuando fundó la escuela de San José de Belén de los Naturales, junto al convento de San Francisco. Sería en esta escuela fundada por Gante en Texcoco, la primera en donde se enseñó “laudería” (el arte de fabricar guitarras, laudes y violines). Durante la estancia de Fray Pedro, en Texcoco, enseñó a los naturales la elaboración del “nacimiento” o “belenes, los cantos navideños y las pastorelas”. De esta escuela de Artes y Oficios, saldrá un gran número de artesanos que construirán algunas de las obras religiosas más significativas de este periodo de la Historia de México.

Considerando que el bautismo era un sacramento importante, este solo se les concedió a los nobles de Texcoco, para que sirviera de ejemplo a todos los naturales. Más adelante, se construirían capillas abiertas para impartir este sacramento en forma masiva, valiéndose de otros recursos como lo fue la danza teatral, el canto y la música. Gante decía que con ello erradicaría la idolatría y las viejas costumbres prehispánicas.

Fray Pedro de Gante al enterarse de la muerte de sus compañeros Fray de Tecto y Fray de Ayora en la expedición de Hernán a las Hibueras (Honduras), decide trasladarse a la Ciudad de México, lugar en donde fundará el Hospital Real de San José de los Naturales, mismo que se localizaba en el barrio prehispánico de Moyotla, edificado entre 1529 y 1531, por orden de los franciscanos para la población indígena recién conquistada debido a las enfermedades traídas por los españoles y que estaban ocasionando estragos entre los naturales.



La humildad de Fray Pedro. Sus ruegos al emperador en favor de los indios perseguidos.

En reiteradas ocasiones, Fray Pedro de Gante protestara a través de varias misivas enviadas al Emperador Carlos V y al rey Don. Felipe II, de la explotación en que se encuentran sometidos los indios.

En carta de fecha 20 de julio de 1548, al mismo Emperador dirá:

“... Los tengo a todos por mis hijos y así ellos, me tienen por su padre”.

Esa era la relación cultural de Fray Pedro de Gante con los indígenas de Texcoco.

Fray Pedro de Gante dedicó aproximadamente cincuenta años a la evangelización y educación de los indígenas de la Nueva España. Enfermo en 1569, murió en 1572, causando gran pesar entre la población indígena, que participó en su funeral y solicitó que fuera enterrado en la capilla de San José de los Naturales.

Su legado cultural y religioso fue importante. Entre sus principales obras destacan los catecismos ilustrados al estilo de los códices indígenas, la Doctrina cristiana en lengua mexicana (1533), así como cartas y manuscritos religiosos. También criticó ante los reyes Carlos V y Felipe II la crueldad de los conquistadores.

La labor que inició junto con sus compañeros continuó durante el siglo XVI con la llegada de nuevos misioneros. Texcoco se convirtió en un importante centro de experimentación para la evangelización y la educación europea en el Nuevo Mundo.

Mtra. Martha Ortega Cantabrana.
Cronista Oficial de la Ciudad de Texcoco.